Maravilla del mes: "Rick y Morty"

Evidentemente tenía que abordar esta serie tarde o temprano. Y ahora que queda menos de un año (nominalmente) para la novena temporada, pues, ¿por qué no hablar de ella?

Sin embargo, antes de abordarla, me gustaría hablar de algo: la muerte del Autor de Barthes y Pauline Kael, una mujer infinitamente más sabia que yo:

> [...] a critic with a single theory is like a gardener who uses a lawn mower on everything that grows.
>
> *[...] un crítico con una única teoría es como un jardinero que usa un cortacésped contra todo lo que crece*[1].

¿Por qué digo esto? *arranca el cortacésped*. Por nada en particular.

Habiéndome quitado esto de en medio: *Rick y Morty* es una serie que se estrenó en 2013 y que, desde entonces, se ha labrado la fama de tener a algunos de los fanes más insufribles del mundo de la animación[2]. También, siendo honesto, se ha labrado la fama de tener, seguramente, algunos de los mejores capítulos de televisión moderna[3]. El concepto es bastante sencillo: ¿y si Doc Brown y Marty fueran disfuncionales? Este, más todavía.

El trasfondo de Doc y Mharti (el nombre original de los personajes) es curioso, pero irrelevante para esta pieza. Aunque guarda relación con *Scud, the disposable assassin*, uno de los cómics independientes más guays que he leído. Pero me estoy desviando demasiado una vez más.

Una vez Justin Roiland y Dan Harmon, los cocreadores de la serie, empezaron a trabajar en ella, el espíritu macarra de Doc y Mharti se volvió algo... no menos macarra, pero sí de una manera distinta. Doc pasó a ser Rick y Mharti a Morty. El primero, una versión furiosamente alcoholizada y alcohólicamente furiosa de Doc Brown, el segundo, una versión patética de Marty McFly[4].

Sin embargo, aunque es parte del ADN de la serie, esa parte, con el tiempo, ha sido relegada cada vez más a un segundo plano, desarrollando a los personajes como entes propios, con vidas "reales" y únicas. Y la serie en sí, lo que hizo fue alejarse de la parodia para convertirse en una sátira, deconstrucción y crítica de los arquetipos clásicos de la ciencia-ficción y de la televisión. Y, un poco, de la narrativa en

---

[1] Tengo que releerme *Círculos y cuadrados* de Pauline Kael, la verdad, pero es que la frase en cuestión es muy buena...

[2] Cabe mencionar que, aunque podría hacerlo por hacer el chiste, **no** quiero incluir a los *bronies* en este colectivo. No tanto por los *bronies* en general, que podía ser gente desde un poco torpe socialmente hasta normal. Estoy hablando de... *esos bronies*. Los *bronies* que tenían mal nombre entre sus propios colegas. Pero bueno, para conocer eso había que estar empotrado en Reddit o en foros especializados.

[3] Y mucho incesto. Más que *Community* (también creada por Dan Harmon, como la serie que nos trae a esta reseña), un límite que nunca pensaba que fuera a superarse. Y, también, autocesto. Y... en general, este... no sé si quiero conocer tan bien a Harmon y compañía.

[4] Supongo que algunos podrían argumentar que la presencia del incesto en la serie es más una referencia al incesto de *Regreso al futuro*, pero, insisto, no es la primera vez que Harmon ha tirado de ese hilo en concreto.

general. Esto último, supongo, propiciado por la parte del equipo que Harmon llevó a la sala de guionistas, mientras que la de Roiland se dedicaba a, según fuentes, hacer el payaso.

La historia de la caída del segundo es algo que, diré, no atañe realmente a esta reseña, así que solo diré que hubo un choque entre el estilo de trabajo de Harmon y Roiland. El primero quería hacer el payaso. El primero, después de su experiencia con *Community*, decidió que tenía que tomarse las cosas algo más en serio.

Dicho eso, si queréis saber un poco más de lo increíblemente deprimente que fue este desaguisado, dejaré este artículo aquí.

La serie sigue a Rick y Morty, un abuelo y su nieto, mientras viajan por la Curva Central Finita, de aventura en aventura. Un poco, como *The Venture Bros.*, hace referencia a la cifi *pulp* y clásica, mezclándola con el absurdo que Roiland, en su momento, traía a cada episodio. La naturaleza de la serie, al principio, era fundamentalmente episódica, con la ocasional perforación de la cuarta pared.

Cabe destacar, como me señaló un amigo, que la serie empezó sin ninguna pretensión (aparentemente, al menos) que no fuera contar historias de aventuras eminente y evidentemente desquiciadas. Aparentaba, allá por 2013 (grudito, cómo pasa el tiempo) ser poco más que un tributo y una burla al género en el que se enmarcaba.

A medida que avanzaba, sin embargo, los personajes empezaron a evolucionar, como ya he dicho, y los capítulos empezaron a centrarse un poco más en ellos más que en las absurdas historias (en el buen sentido) que caracterizaron los primeros capítulos (aunque nunca sin dejar el humor o el tono completamente de lado, por supuesto). A medida que evolucionaban, los guionistas le dieron más y más peso al resto del reparto, perfilando a Beth, Summer y Jerry (la madre, hermana y padre de Morty, respectivamente). Cuando hablamos de los personajes, sin embargo, tenemos que hablar, lo siento mucho, de Harmon.

El cocreador del título es una figura interesante: creó una de las series más relevantes de principios de los 2010 y se labró una reputación de ser muy abierto con sus fanes al tiempo que se arrepentía de sus errores. De una manera un poco performativa. Luego, con el #MeToo, una guionista de *Community* acusó al creador de comportamiento impropio y de abuso de poder y... se disculpó. Asumió su responsabilidad, se disculpó, y volvió a la carga. Parte del proceso consistió en estar menos expuesto al ojo público y tomar control de su vida personal.

Es una historia de redención, supongo, hasta cierto punto.

Y, por eso, es tan relevante hablar de Dan Harmon cuando se habla de Rick: en gran parte, la miseria que permea al personaje y ese odio constante hacia sí mismo nace de cómo el propio cocreador se veía a sí mismo. Si Harmon se hubiera querido un poco más, quizás Rick no sería un personaje tan interesante. Por otro lado, si eso fuera así, quizás Megan Gantz no habría sufrido. Nunca lo sabremos.

Sin embargo, como dice en la entrevista que he puesto arriba, Rick ya no es él. Quizás lo fuera en el pasado, pero ya no. Ahora solo bebe de él.

La figura de Rick era la del ~~artista~~ científico torturado, un personaje onanístico que, tristemente, atrae sobremanera a gente "intelectual" y "culta"[5][6]. Era y sigue siéndolo. Mientras que el resto del reparto ha evolucionado y cambiado —Morty, por ejemplo, pasó de ser el avatar del público a un personaje en toda regla, con una voluntad e intencionalidad más allá de superficial a una personalidad independiente y humana—, Rick, no tanto. No es que se haya mantenido estático, pero sigue siendo, como otros grandes personajes masculinos, uno eternamente solitario.

Puede ser que sea porque es el gran miedo de Harmon, de sus guionistas o, simplemente, ser mi propio miedo reflejado[7]: una soledad inefable y completa(aparente)mente imposible de solucionar y remediar.

Esto se combina con un tema que se ve en más de una ocasión: el aborrecimiento que la serie, alguna que otra vez, ha manifestado hacia aquellos autores que insertan su propio "sufrimiento" en su obra, esa clase de autor masturbatorio que considera que lo más interesante que hay es hablar de la narrativa inherentemente presente en contar una historia (o su ausencia[8][9]).

Por supuesto, al tener ambos comentarios tan juntos en la reseña, parecería que fuera a hacer un chiste con ello. Sin embargo, no creo que sea justo: Rick nunca ha sido un "artista" torturado. Es un poco como, supongo, BoJack Horseman en la serie homónima: sí, parece encajar en el arquetipo, pero en realidad lo usa de punto de partida para hablar de la soledad y el sufrimiento humano. De la misma manera que puedo verlo como un artista o un creador o lo que sea por deformación de *hobby*, sé que no es así. Mucha gente que no tiene la llama creativa se ve reflejada en él.

Y un poco en todos los personajes, supongo. Blablablá espejo, blablablá Stendhal.

---

[5] En absoluto me incluyo entre este público.

[6] De ahí, en parte, mi comentario[2] anterior

[7] Curiosamente, otro de mis grandes miedos, son los espejos en habitaciones a oscuras.

[8] ¡Ahhhh-aahhbbeed!

[9] O, si se prefiere, en lugar de la referencia a la primera gran obra del autor-productor, esto puede interpretarse como una burla dirigida a Stephen King (entre otros) por hacer que un... 70%, digamos, de sus protagonistas sean autores (esto es una aproximación conservadora de los personajes de Stephen King). Dejo a elección del público elegir qué chiste estoy haciendo aquí.

En cualquier caso, el científico, más allá de ser alguien profundamente inseguro e incapaz de enfrentarse a la realidad, también parece ser un ente interdimensional, consciente de que está en una serie.

Más allá de hacer algún comentario sobre las narrativas televisivas y criticar cómo a veces las fórmulas son mejorables (y, también, ensalzándolas), no aporta demasiado a la gente que no busca reírse un poco de los aspectos más metatextuales de la serie. Tarde o temprano, sospecho, Harmon y su equipo harán un capítulo criticando los límites de su propio círculo narrativo.

Por otro lado, Harmon ha elegido un género que se presta sobremanera a la televisión. Su adaptación del camino del héroe es una herramienta francamente útil y entiendo por qué le gusta.

Si no cambiaba de "sección", nunca iba a poder avanzar con la reseña, lo siento.

Vamos a hablar de los personajes como tales, no como herramientas y figuras literarias.

Rick, como ya he mencionado, parece beber del arquetipo de solitario trágico. Ese es el núcleo del personaje. Un cimiento sencillo y sólido sobre el que construir.

Morty, también, como he dicho, empieza con un maravilloso punto de partida (y, en un principio, de destino[10]). Y, con el tiempo, desarrolló su propia personalidad. Desde, aproximadamente, la segunda temporada, hace menos y menos de avatar del público. Sí, de vez en cuando Rick le tiene que explicar algo, pero es más frecuente que encuentren a otro avatar del público en un capítulo en lugar de usarle a él. Es un adolescente que quiere tener aventuras como las de sus cómics y películas y quiere ser él mismo. También, quiere a su familia y, frecuentemente, quiere ayudar.

Asimismo, tiene miedo (o tenía, supongo) a depender demasiado de Rick, cosa que se exploró en, seguramente, uno de los mejores capítulos si no de la serie, sí de la séptima temporada (*Fear no Mort*). Como (casi)todo capítulo final, por cierto, la serie nos muestra el lado más humano de Rick, sus debilidades, de una manera más sentimentaloide.

Summer, por su parte, pasó de ser la hermana mayor de Morty a una mujer con todas las de comerse el mundo. Es, junto con su madre (espacial), la más competente de la familia. Sí, puede que Rick sea más inteligente y que Morty tenga más experiencia con el multiverso, pero Summer es

[10] Al empezar la serie, Harmon tenía en mente que Rick fuera un Morty unos cuantos años en el futuro. Cuando sus fanes dedujeron esto, el equipo creativo cambió el destino. Honestamente, aunque estoy seguro de que podrían haber hecho algo maravilloso, creo que con *Predestination* el cupo de incestos y viajes en el tiempo está cubierto para siempre.

suficientemente inteligente como para poder enfrentarse a múltiples realidades[11] y suficientemente despiadada como para agarrarlo por los machos.

Beth (espacial): la(s) madre(s) de la familia. Una mujer que (se resignó a la vida de una madre normal en el sueño americano)/(entregó al caos del universo y decidió labrarse un futuro con sus manos desnudas)

Me explico: en el penúltimo capítulo de la tercera temporada, Rick clona a su hija, para que pueda vivir todo lo que quiere: ser una aventurera espacial o una madre normal y corriente. Sin embargo, nadie sabe quién es el clon y quién es la "original". Porque parte de la temática de la serie es que eso da igual.

Eso último no es subtexto, por cierto, es texto. Rick es un personaje nihilista (parece que es inevitable hablar de él) y en más de una ocasión lo menciona. Como matar a dios. Eso es *grassioso*.

Sin embargo, mientras que el personaje vive el nihilismo un poco como lo vive un adolescente quinceañero, en alguna que otra ocasión consigue convertirse en el superhombre nietzscheano, imponiendo su moral al universo[12]. O, si preferimos verlo desde otro punto de vista: en algún que otro momento, todos (y digo *todos*) los protagonistas se han convertido no en el superhombre nietzscheano, sino en los héroes absurdos de Camus; han mirado al abismo a los ojos, lo han asumido, y han vivido felices sabiéndolo, en abierta rebelión contra la futilidad de la existencia.

Y, bueno, luego está Jerry.

Jerry, Jerry, Jerry. Temible y 3mendo parásito, alguien que blande la piedad ajena como arma para que se apenen de él y le den carta blanca. En las primeras temporadas, al menos, era un hombre incapaz de ser asertivo, de pedirle a la gente lo que necesitaba; lo que quería. Una pobre caricatura de una persona (el increíble Chris Parnell, señoras y señores) que no puede ni sabe ser feliz. Y, sin embargo, como su hija, su(s) mujer(es) y su hijo, en algún momento, elige activamente no odiarse y ser quien es.

Jerry era miserable.

Y, sin embargo, cuando decide darse espacio a sí mismo, para ser quien es... es feliz.

Ese rechazo a la felicidad (que no la alegría, de ahí no haber usado sinónimos hasta ahora) es otro de los hilos conductores de la serie.

Volviendo momentáneamente a *Fear no Mort*, el "vendedor" del pozo le dice a Morty un par de cosas. La primera tratada con la ironía característica de la serie y el equipo de Harmon:

Everyone's scared of love, dipshit. You learn that in your twenties.

---

[11] Probablemente a la vez.

[12] Aunque eso no le hace especialmente feliz, porque, bueno, es parte de la gracia de la serie: puede cambiar todo el universo, pero no puede cambiarse a sí mismo hasta que no se permita a sí mismo ser feliz.

[El amor] nos da miedo a todos, tontolculo. Ya lo verás con veinte años.

La segunda, sin embargo, es un tanto menos *grassiosa*: el hombre explica que Rick le tiene miedo a la felicidad porque es a lo que todo el mundo inteligente le tiene miedo. ¿Por qué? Porque es efímera.

Esta premisa, por supuesto, se contrapone a lo que imaginamos como una *sitcom* convencional. La gracia del género es mantener el *statu quo* y eso, en parte, conlleva volver una y otra vez a una suerte, si no de felicidad, sí que, quizás, de satisfacción.

Rick y Morty no busca eso. Como otras series de su calaña (*BoJack Horseman* o *Long story short*, por ejemplo), utiliza los aparejos de su género (ciencia-ficción en este caso) para explorar el día a día de sus protagonistas, contraponiendo los extremos de lo que la serie puede hacer para potenciar el trayecto de sus protagonistas. El ejemplo más famoso sería *Pickle Rick* (literal: Rick pepinillo). El tercer capítulo de la tercera temporada fue un foco para la serie y su impacto en el mundo real[13]. Los fanes que he mencionado antes se quedaron con el aspecto más absurdo del capítulo (un tributo a las pelis de acción tipo *Rambo. Acorralado, parte II* increíblemente bien coreografiado), ignorando completamente las razones (explícitamente expuestas por el propio episodio) por las que el personaje hizo eso: se niega a ser una persona. Está convencido de que, siendo como es capaz de matar a dios, no tiene ninguna necesidad de ser una persona normal, que empatice con la gente.

La serie, sistemáticamente, le recuerda a los personajes que esto no es así. Independientemente de lo inteligente o capaz que seamos, seguimos siendo seres sociales y que no hay más tutía que engranar con nuestros congéneres. No solo eso, sino que la humanidad es innegable en todos sus personajes. Son personas formadas que parecen tener unas vidas internas sólidas y consistentes. El trasfondo no es decorado, puesto que es necesario para desencadenar algunas de las tramas, pero sí que podría considerarse casi secundario. La ciencia-ficción de *Rick y Morty* es lo que hace falta para poner en marcha el desarrollo y evolución de los protagonistas. Sin las aventuras, Rick no habría aprendido a ser (un poco, muy poco, pero algo es más que nada) amable.

Sí, el trasfondo de nuestro Rick[14] es particular y por eso es más "humano" que muchos otros Ricks, pero incluso él tiene que aprender a ser mejor persona.

En general, lo que refulge en las series de Harmon es, hasta cierto punto, la normalidad dentro de lo ridículo o, incluso, de lo imposible. A veces con personajes que se niegan a verse atrapados y arrastrados por la demencia de otras personas (como Jeff en el primer capítulo de *paintball*, que solo

[13] Junto con la infame salsa sichuan, evento del que es mejor no decir demasiado.

[14] No voy a explicar las movidas del multiverso a fondo, pero hay más de un Rick, por si no era evidente por lo que he mencionado anteriormente en el texto. Este es nuestro Rick y, aunque pueda parecer que voy a hacer un chiste con el *Credo del fusilero*, no, no hay muchos Ricks como el nuestro. El nuestro es especial.

busca estar más cómodo), a veces con personajes que se labran un espacio de cordura dentro de la locura del mundo con sus manos desnudas.

La fuerza, la solidez de la serie no radica en, como algunos fanes querían hacernos creer, lo imaginativa que es, lo ingenioso que es su humor o lo inteligente que hay que ser para entenderla. El corazón de *Rick y Morty* es la humanidad y verosimilitud que permea sus capítulos[15], el amor infinito hacia sus personajes y la tragedia de que, tarde o temprano, el amor se acaba, de una forma u otra. El secreto de Harmon es, en gran parte, el amor que siente hacia sus personajes.

Pero bueno, no me hagáis caso, que no tengo ni idea de nada, salvo que amaré con locura mientras pueda.

[15] En su gran mayoría. Cuanto menos hablemos de Naruto, mejor.